

## **TRASQUILA**

### **EL FUTURO DEL CAMPO ESTA EN SUS NIÑOS**

**Héctor Castillo Juárez**

El evidente rezago que se vive en el medio rural de nuestro país afecta de manera brutal las expectativas de desarrollo de México. En el ámbito rural viven poco más de 25 millones de mexicanos que carecen de lo más importante: oportunidades para desarrollarse personalmente. Y si sus posibilidades de mejoría individual están seriamente reducidas, las colectivas lo están mucho más, lo que en los hechos dificulta gravemente que el desarrollo económico pueda darse en el campo mexicano.

Son millones los niños y niñas mexicanos en el medio rural que por falta de oportunidades no desarrollan su talento y capacidades. Constituyen, lamentablemente, una parte muy importante del talento desperdiciado, perdido y menospreciado por nuestros gobiernos en todos los niveles. Entre estos niños y jóvenes hay sin duda centenares que en un escenario más justo se convertirían en importantes científicos, artistas, empresarios, políticos, deportistas y un montón de etcéteras.

Sin embargo, el reto consiste no sólo en conseguir identificar entre esos millones de niños a los más destacados, sino generar las políticas públicas que terminen con su marginación y hagan factible un futuro mejor para ellos. De conseguirlo se aprovecharía su talento para dar impulso a sus comunidades, favoreciendo el desarrollo de las mismas y el de México en su conjunto.

Una de los retos más importantes de la centroizquierda moderna es, por lo tanto, conseguir impulsar políticas públicas que hagan posible generar igualdad de oportunidades que terminen con la marginación que viven los niños del campo, sobre todo los hijos de los campesinos pobres, de los jornaleros agrícolas y de los indígenas.

Una de las maneras de reducir el rezago en el medio rural (y quizás la más importante) es a través de la educación. Por ello, a las 11 de la mañana del 12 de febrero del año 2001 en su oficina del piso 40 del Hotel Niko presenté al Secretario de Educación Reyes Tamez la idea de aprovechar en el medio rural a las universidades estatales para brindar respaldo técnico y académico (a través del servicio social, entre otras actividades) a las a las escuelas técnicas agropecuarias con el objetivo de apoyar a las escuelas de educación básica del medio rural. Le insistí sobre la importancia de que se llevara al campo, una educación con contenidos agropecuarios, agroindustriales y de agronegocios que permitieran a los niños y jóvenes de estos lugares una formación más apropiada que les ayudara a crear riqueza en el medio rural. El doctor Reyes Tamés me indicó en esta reunión que consideraría éstas y otras ideas pero al igual que Javier

Usabiaga, decidió hacer a un lado estas propuestas, quizás por temor al activismo político de los estudiantes.

Acercar a las universidades y la educación al campo, a partir de programas interinstitucionales serios y bien diseñados, podría favorecer el desarrollo del medio rural y contribuiría sin lugar a dudas a mejorar las expectativas futuras de los niños del campo. Llevar el conocimiento al campo mexicano ayudaría a reducir la brecha existente entre el medio urbano y el rural. Sería una forma de generar mejores oportunidades para esos niños y de avanzar en el objetivo de conseguir una mayor justicia social.

Para el diario La Crónica de Hoy de Agosto 6 de 2002.

Comentarios a [trasquila@gmail.com](mailto:trasquila@gmail.com)